

NAVALCARNERO

La villa Real de Navalcarnero está situada en el suroeste de la Comunidad de Madrid, a sólo 31 kilómetros de la capital, con una extensión de 100,2 km cuadrados. Esta situación tan cercana a la capital y a grandes núcleos, le han conferido una dualidad difícilmente encontrada en otros municipios de la comunidad. En la actualidad es un pueblo joven y dinámico aunque sus casi 15.000 habitantes han sabido conservar la herencia de su pasado y el sabor a pueblo castellano, que mantiene vivas sus costumbres.

La Villa de Navalcarnero se fundó un 10 de octubre de 1499. Su fundación coincide con un hecho capital en la historia de España; el inicio de la nueva etapa del Renacimiento que revolucionó las artes y las letras, pues La Celestina, la más importante obra del Renacimiento literario se publicó ese mismo año. El municipio se fundó sobre terrenos de Segovia y bajo la supervisión de dicha ciudad. Sus primeros pobladores fueron sus vecinos de Perales, hoy Villanueva de Perales. Navalcarnero, después de ganar los pleitos con la ciudad de Segovia y debido a continuos litigios con algunas familias aristocráticas, pide y se compromete a comprar su emancipación en 1628 obteniendo el título de Villa. Un siglo antes, en 1521, Navalcarnero se ve involucrado en la Guerra de las comunidades de Castilla. También jugó un papel destacado en la Guerra de la Independencia. En 1885 adquirió la categoría de arciprestazgo. Durante la Guerra Civil, el pueblo se transformó en villa cuartel. Entre sus monumentos destaca la Plaza de Segovia, llamada así porque en su día perteneció a esta ciudad, aquí se construyó el Ayuntamiento. Es regular, espaciosa, porticada en tres de sus cuatro lados. En ella se han celebrado corridas de toros organizadas con motivo de las fiestas patronales. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es de planta basilical y estilo renacentista, data de principios del siglo XVI con soportes góticos. La decoración interior corresponde al barroco de los siglos XVII y XVIII en la mayoría de los retablos y pinturas.

La torre, de estilo mudéjar toledano con chapitel barroco. En el interior cabe destacar la Capilla Real o Capilla de Ntra. Sra. de la Concepción, patrona de Navalcarnero, que comenzó a construirse en 1619 y concluyó en 1663. Otro monumento es la Casa de la Cadena, que se llamó así por

haber tenido una cadena delante de su puerta fijada a unos guardacantones rematados por bolas de tamaño de una cabeza humana. Primero estuvo situada en la calle de Felipe IV donde permanecen unas placas conmemorativas. En esta casa, el rey Felipe IV contrajo nupcias con Doña Mariana de Austria y pernoctaron en ella dos días.

Cuando estuvimos con ASAM de excursión fuimos a la explanada del Ayuntamiento que tiene un reloj de cucú que al dar las horas aparece una pareja bailando con trajes típicos de la región. Allí descansamos para comer y luego nos hicimos fotos.

Las iglesias de Covadonga y san José, así como las ermitas de San Isidro, San Roque, San Cosme y San Damián y la de San Juan Bautista son dignas de una merecida visita. Las numerosas fuentes de Navalcarnero son también testigo de su historia como la del Caño Viejo, la de los Pozos o la del Pijorro - son modestas pero muy queridas por el recuerdo.

FUENTE: Folleto Información de la Oficina de Turismo de Navalcarnero

BEATRIZ HERNÁNDEZ